



Gema Boiza (Bruselas)
gboiza@negocio.com

Uno de los ámbitos en los que las mujeres recortan distancias es en el de los doctorados. En 2004, según cálculos de la Oficina Europea de Estadística, el 43,4% de los nuevos doctorados de la UE pertenecía a mujeres. Un porcentaje que superan las españolas, titulares del 47,5% de estos diplomas en nuestro país.

Y eso que de los 8.168 obtenidos en España en ese año, 2.249 hacían referencia a las matemáticas, las ciencias y la informática y 603 a la ingeniería, a la industria manufacturera y a la construcción. Ramas de actividad más ligadas al colectivo masculino. Aún así, de esos 2.249, el 48,9% fue alcan-

Las mujeres al poder: las españolas copan casi la mitad de los doctorados

Un 22,5% de las españolas con estudios universitarios están en el paro.

zado por mujeres así como el 27,9% de los 603 restantes. Lo cierto es que España es uno de los países de la UE, el cuarto por detrás de Alemania,

Francia y el Reino Unido, que más doctorados aporta al panorama educativo comunitario, cuyo total fue en 2004 de 525.601, superando así en 1,4 veces el número obtenido en Estados Unidos (375.642) y en 7,4 al registrado en Japón (71.389). Eso sí, Eurostat insiste en que las universidades europeas hacen frente a cada vez más desafíos y a una ruda competencia internacional. La advertencia queda dicha.

Situación laboral

A pesar de que las disparidades

educativas entre géneros siguen una tendencia a la baja, los varones comunitarios disfrutan de un mayor y mejor acceso al empleo que sus homólogas femeninas, cuya formación universitaria no es garantía de exclusión de las listas del paro. Sólo en España, el 22,5% de las féminas con estudios superiores carece de un puesto de trabajo. Un porcentaje que se reduce hasta un 12,7% en el colectivo masculino. Y eso que el 47,5% de los doctorados aprobados en nuestro país tiene nombre de mujer.

España es el cuarto país de la UE con más doctorados por detrás de UK, Francia y Alemania.

Sin embargo, la situación española no es un caso aislado ya que su perfil es similar al del conjunto de la UE. Según los datos más recientes de Euro-

stat, la distancia media que separa a hombres y mujeres comunitarios con idéntica formación educativa a la hora de obtener un empleo es del 7%. Y es que en 2005, la tasa de empleo de las mujeres con diplomas universitarios y con edades comprendidas entre los 25 y los 64 años, era de media ligeramente superior al 80% frente al 87% registrado en la de los hombres.

Una diferencia que incrementa entre los individuos con niveles básicos de escolaridad. Tanto es así que más de la mitad (el 56%) de las mujeres europeas con escasa formación carece de un empleo. Un porcentaje que cae hasta el 30% entre los varones con igualdad de recursos educativos.